



**PRUEBA PARA MAYORES DE DIECINUEVE AÑOS SIN TITULACIÓN DE ACCESO A
LAS ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS SUPERIORES DE GRADO (Orden EDU/739/2010,
de 27 de mayo) JUNIO 2010**

DATOS DEL ASPIRANTE	CALIFICACIÓN
APELLIDOS: NOMBRE: DNI:	

EJERCICIO DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Lea atentamente el siguiente texto:

En el ser humano hay una tendencia innata –yo diría que es innata– a vigilar, pero no es lo mismo vigilar niños que pasajeros o visitantes de museo, por sólo poner tres ejemplos. De todo lo que necesita vigilancia en este mundo, así como de toda circunstancia que pueda atravesar el hombre susceptible de ser vigilada (la infancia, el viaje, la visita cultural...), la que prefiero es la de visitante de museos, una situación con características muy particulares.

En efecto, el visitante de museos es, por lo general, alguien a quien no le interesan los museos, alguien a quien apenas le interesa el arte. De todos es sabido que a los museos no se va a disfrutar, sino a decir que se ha ido. Es más: la visita al museo es, por principio, una verdadera experiencia funeraria. No puede ser de otra forma, dado que, en cierto sentido, todo museo es un cementerio de la cultura. Así las cosas, los vigilantes somos como los enterradores y los guías como los predicadores y charlatanes de las exequias. Por eso, la actitud de los visitantes de museos no es muy diferente de la de los visitantes de cementerios; antes bien resulta idéntica: van de un lado a otro, compungidos y desorientados, y luego se marchan para no regresar durante años. El desasosiego que producen los museos es similar al que provocan los cementerios cuando los familiares del difunto dejan flores sobre la tumba tras el sepelio. Hay que reconocerlo: a la gente no le apetece ir al museo; ir al museo no es un plan agradable para una mañana de fin de semana. Los que todavía hoy van a los museos son gente extraña: raros, inadaptados, solitarios, enfermos... Pero a mí siempre me ha interesado la gente así; yo mismo soy un inadaptado y un solitario y un enfermo. Soy indefectiblemente uno de ellos; cualquiera que me conozca, y aun sin conocerme, puede testificarlo.

Si la cultura occidental está a punto de morir, yo quiero estar en el lugar de su fallecimiento: el museo. Porque el museo es donde la gente aprende a despreciar la cultura – eso es un hecho–, incluso a odiarla o, al menos, a ser indiferente ante ella, al comprender de inmediato que se trata de un sitio exótico e irrelevante.



5.- Analice sintácticamente la siguiente oración: (Valoración total: 1 punto).

El visitante habitual no está absorto mucho tiempo delante de los cuadros.

6.- Imagine que ha terminado ya sus estudios en cualquiera de las escuelas superiores de arte y está buscando empleo. Redacte un *currículum vitae* para una de las siguientes ofertas de trabajo: (Valoración total: hasta 2 puntos).

- Director de la orquesta municipal de Graz (Austria).
- Diseñador gráfico para una empresa vitivinícola en Oporto (Portugal).
- Conservador en el Museo Nacional Arqueológico de Atenas (Grecia).
- Director de escena del Teatro Nacional de Varsovia (Polonia).
- Maestro de taller para el Museo del Vidrio de Artus (Dinamarca).

7.- Escriba correctamente los siguientes enunciados:

(Valoración total: hasta 1 punto; 0,25 por enunciado).

- Han habido muchos accidentes de automóvil este fin de semana.
- El cuadro que está detrás mío es de un pintor famoso de mi ciudad.
- Intentaré convencerte que siempre te amé.
- Yo opino de que la gente son muy mentirosos.
- Ayer me escribistes tres mensajes llenos de faltas de ortografía.

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN

1. La suma total de la puntuación de esta prueba es de 10 puntos. En el enunciado de cada pregunta se expresa su puntuación total y la de cada uno de los ítems.
2. En la redacción de los distintos textos se valorará la corrección ortográfica, la adecuación, la coherencia y la cohesión así como la precisión en el uso del vocabulario.